

Dos décadas defendiendo los Derechos Humanos del Centro Oriente Colombiano

Publicado por Editora Bogotá | Sep 23, 2023 | Destacadas, Opinión | 0 🗨️ | ★★★★★



23 sep. Cl.- Hace unas semanas, la Fundación Joel Sierra fue reconocida con el Premio Nacional de Derechos Humanos al Mejor Colectivo u ONG Acompañante. Compartimos el testimonio experiencial de una de sus integrantes.

Soy **Sonia Milena López Tuta***, hija de padres campesinos, que llegaron hace casi 50 años al departamento y se ubicaron el municipio de Fortul. Se vincularon a las luchas campesinas a través de la Cooperativa Agropecuaria del Sarare Coagrosarare LTDA, que a su vez estaba vinculada con la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC).

Desde los 9 años hago parte del Movimiento Político de Masas, Social y Popular del Centro Oriente Colombiano.

Comencé mi trabajo en la Juventud Campesina, un espacio organizativo para los hijos e hijas de los asociados de la ANUC.



Sonia López, lideresa social e integrante de la Fundación de Derechos Humanos Joel Sierra.

En 1997 este y otros procesos juveniles dieron origen a la Asociación Juvenil Estudiantil Regional (Asojer), de la cual hice parte desde su fundación hasta que, por edad reglamentaria, salí de ella. Ese espacio juvenil me delegó en 2002 para hacer parte de la Fundación de Derechos Humanos Joel Sierra en la seccional Fortul. Desde ese momento me vinculé a los procesos de formación y demás tareas en materia de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.

En 2019, debido a la persecución orquestada por el Estado a través de montajes judiciales, encarcelaron a más de 30 líderes, lideresas y defensores de DDHH, entre ellos el presidente de nuestra fundación, el compañero **José Vicente Murillo Tobo**.

El temor infundido con esas redadas masivas y selectivas y de la campaña mediática de desprestigio, deslegitimación y amenazas contra el movimiento social emprendida desde las emisoras del Ejército Nacional generó una especie de prevención y miedo a que nuevos liderazgos asumieran la tarea de denuncia y visibilización de lo que ocurría en el territorio. Por ello, junto a un grupo de jóvenes de varios municipios, cuyas edades oscilaban entre los 17 y 23 años, asumimos esa responsabilidad.

Fue así como cada uno de acuerdo a sus habilidades y capacidades aprendidas en los procesos organizativos a los que pertenecíamos, retomamos algunas organizaciones y sus luchas, unos continuaron las banderas de Asojer, otros fortaleciendo la Asociación Departamental de Usuarios Campesinos (Aduc), y junto a varios asumimos la Fundación de DDHH Joel Sierra.

Con cierto temor por el contexto de represión vivida, con las inseguridades propias de la falta de experiencia en el trabajo de DDHH, pero con la energía y alegría juvenil, y sobre todo con la convicción y justeza de nuestras luchas y el compromiso con nuestro pueblo de defender la vida, el territorio y construir condiciones de vida digna para todas y todos.

Esta noble, pero riesgosa tarea, la desarrollamos en contextos supremamente violentos. Nuestra región tiene unas características que la hacen particular: abundante riqueza natural (petróleo, minería, agua, biodiversidad); ser zona de frontera con la República Bolivariana de Venezuela; y su histórico tejido social cohesionado alrededor de un Plan de Vida, que va en contravía de los intereses económicos y políticos de la oligarquía nacional y del imperio gringo sobre el territorio.

En ese sentido, defender los derechos humanos y el territorio, significa confrontar los poderes instituidos, quienes no han dudado en ejecutar toda una estrategia de agresión diseñada contra nuestro pueblo, sus organizaciones sociales, sus liderazgos, programas y proyectos de vida individuales y colectivos.

Es por ello que ejercer liderazgo social y comunitario, defender los derechos humanos, la vida y el territorio nos ha costado la estigmatización y señalamientos desde el establecimiento. Más de 360 líderes, lideresas y defensores de derechos humanos encarcelados, víctima de montajes judiciales fraguados desde la Fiscalía, en especial de las Estructuras de Apoyo EDAs, creadas y financiadas mediante convenio de cooperación entre la Policía Nacional, Fiscalía General y Ecopetrol.

Es afrontar las amenazas que se han materializado en asesinatos de compañeros, en atentados con explosivos contra nuestras sedes sociales y casas de habitación; es enfrentar las diversas formas en las que se ha ejercido el paramilitarismo en los territorios, con sus diversos nombres y formas de accionar, pero con el mismo fondo de guerra sucia al servicio del plan de exterminio contra los procesos de resistencia y avanzada social en las regiones.

Ser líder social y defensor de derechos humanos en contextos como el nuestro significa asumir la responsabilidad de autoproteger tu vida e integridad, la de tu familia y comunidad, y esto pasa por cambiar tu estilo de vida, dejar de frecuentar sitios públicos concurridos, reacomodar planes familiares, seleccionar las personas con las que compartes, cuidar tus desplazamientos, en fin, acoger las medidas necesarias para salvaguardarte y mantenerte a salvo.

Son muchas las vivencias durante estos 21 años como integrante de la Fundación de DDHH Joel Sierra, al principio fue difícil pues ser joven y defensor de derechos humanos era motivo suficiente para ser estigmatizados y reprimidos.

Muchas veces la policía o el ejército nos retuvo, requisó, sacó de sitios públicos o simplemente cuando caminábamos por las calles de los barrios de Saravena haciendo nuestro trabajo de formación, nos abordaban, y principalmente a los muchachos los hacían montar a las camionetas o a las motos, después de exhibirlos por los diferentes sectores, los llevaban a la Estación o al Batallón, y allí los hacían pasar largas horas detenidos, obviamente los dejaban en libertad después de insistentes y reiterativas llamadas de compañeros y compañeras de organizaciones nacionales que acompañaban nuestro trabajo.

Los momentos difíciles que hemos afrontado, de los cuales hemos salido ilesos, nos han hecho más fuertes. El 19 de enero, grupos de corte paramilitar, que se conocen en el territorio como disidencias de los frentes 28, 45 y 10 de las extintas Farc, instalaron y detonaron un carro bomba cerca de nuestra sede principal en el municipio de Saravena, pretendiendo con ello eliminarnos a más de 60 líderes, lideresas y defensores de DDHH.

A pesar de que pusimos las alertas y dimos aviso a las autoridades competentes, la amenaza se materializó, y a las 10:34 minutos el estruendo se sintió, los vidrios y paredes cayeron, y todo quedó en la oscuridad; los disparos a los alrededores del Edificio Héctor Alirio Martínez daban cuenta del terror implementado.

Una de las primeras reacciones después de la detonación fue hacer consciencia de estar vivos y completos, después saber cómo estaban nuestros compañeros y compañeras de al lado; unos a otros nos animamos a salir y caminar sobre los escombros para ir encontrándonos a tientas.

El escuchar la voz o poder reconocer a cada uno era una inmensa alegría que se consumaba en un fuerte y reconfortante abrazo. En esos momentos olvidamos los disgustos y rencores que pudiéramos tener producto de los conflictos propios de la convivencia o del desarrollo de los planes de trabajo, y nos dispusimos a esperar el amanecer.

Alrededor de un buen cate hicimos nuestra primera terapia colectiva, exteriorizamos y convertimos nuestros miedos en risas y lagrimeos, compartimos las reacciones que cada uno tuvimos, las caídas, los rasponazos, analizamos las ventajas de ser gorditos o gorditas al saber que la grasa corporal había servido de contención a las esquivas y los vidrios protegiéndonos órganos vitales.

Los primeros rayos del día dejaban al descubierto los resultados del vil ataque que cobró la vida de uno de nuestros vecinos, el también líder comunal Simeón Delgado, que prestaba sus servicios como vigilante del ICA; así como cuantiosos daños materiales a casas de habitación y graves afectaciones a la integridad de los pobladores del sector. Ahí la indignación por lo sucedido avivó nuestras fuerzas, decisión y compromiso de continuar el trabajo de defender la vida y el territorio.

Pese todo lo que nos ha pasado, no desistiremos de esta labor que voluntariamente hemos aceptado, y que hemos hecho parte integral de nuestro proyecto de vida.

***Sonia Milena López Tuta es lideresa social e integrante de la Fundación de Derechos Humanos Joel Sierra.**

CI SL/FC/23/09/2023/

COMPARTIR:



TARIFA:



< ANTERIOR

[Gira territorial por la paz en el Cauca](#)

SOBRE EL AUTOR



Editora Bogotá

ARTÍCULOS RELACIONADOS



Palestina continúa resistiendo la violencia del sionismo de Israel

30/11/2022



Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas 2022: centrarse en la diligencia debida con las comunidades y la naturaleza.

28/04/2022



Entre tensiones inició el tercer ciclo de diálogos con el ELN

03/05/2023



Grave situación de Derechos Humanos durante Paro Nacional en Antioquia

24/05/2021

Deja una respuesta

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con *

COMENTARIO

NOMBRE *

CORREO ELECTRÓNICO *

WEB

PUBLICAR COMENTARIO

Este sitio usa Akismet para reducir el spam. [Aprende cómo se procesan los datos de tus comentarios.](#)

CONFLICTO Y PAZ

Gira territorial por la paz en el Cauca



Con atentado las Disidencias asesinan a dos personas en el Cauca





Otty Patiño: «La paz total es una aspiración»



ELN denunció graves violaciones al Cese al Fuego de los militares





INVESTIGACIONES



Periodismo de Investigación en Regiones: Arauca Territorio de vida 3 parte



Copiar vín...



TWEETS RECIENTES

Tweets de @Col_Informa



Colombia Informa  
@Col_Inf... · 6 may. 2021

#URGENTE  | En el punto de bloqueo Vía al Mar en Cali, un camión disparó contra las personas que se encontraban allí. La Guardia Indígena del CRIC hace la retención del vehículo y los manifestantes denuncian que al interior se encontraron prendas de uso

encuentro en prendas de uso exclusivo de la Policía.



320 7 mil



Colombia Informa

@Col_Inf... · 9 sept. 2020

#Urgente | Policía lanza piedra

EDITORIAL

Comunicación Popular en tiempos de gobierno alternativo

ÚLTIMAS PUBLICACIONES

Dos décadas defendiendo los Derechos Humanos del Centro Oriente Colombiano



ÚLTIMAS PUBLICACIONES



Dos décadas defendiendo los Derechos Humanos del Centro Oriente Colombiano

Sep 23, 2023 | Destacadas, Opinión



Gira territorial por la paz en el Cauca

Sep 22, 2023 | Conflicto y Paz, Destacadas



Sep 22, 2023 | Conflicto y Paz, Destacadas



Lo que dijo el Presidente Petro en su recorrido internacional

Sep 21, 2023 | Destacadas, Nuestra América



Con atentado las Disidencias asesinan a dos personas en el Cauca

Sep 20, 2023 | Conflicto y Paz, Destacadas

QUIÉNES SOMOS

